

El reto de la incorporación de nuevos temas en el estudio de Relaciones Internacionales

The Challenge of the Incorporation of New Topic in the Study of International Relations

Fausto Quintana Solórzano*

El presente trabajo tiene como objetivo identificar cuáles serían las consideraciones teóricas y empíricas en el ejercicio académico de reflexionar sobre la incorporación de nuevos temas en el estudio de Relaciones Internacionales, ante los retos de actualización y respuesta que presentan las ciencias sociales ante los problemas sociales, políticos, económicos y ambientales del sistema mundial. Ello a través de la ubicación temporal de los cambios en la agenda de estudio, la ubicación de esta transformación en una discusión sobre la creación del conocimiento y, por último, del tratamiento específico que la *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM* hace de esta nueva gama de tópicos y de sus desafíos futuros.

El arduo trabajo realizado en el Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, a través de más de siete lustros de vida de la *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, ha sido testigo de la atención que académicos del Centro y colaboradores externos, tanto nacionales como internacionales, han prestado a los múltiples y diversos procesos del sistema internacional. Las reflexiones relativas a la teoría de Relaciones Internacionales han estado circunscritas a los debates mundiales de los paradigmas dominantes en la disciplina y a sus diversas escuelas y sus posteriores interpretaciones definidas por los prefijos *neo* o *post*; asimismo, los aportes teóricos multidisciplinarios y transdisciplinarios, específicamente vinculados a la Sociología, la Economía, el Derecho y la Ciencia Política han enriquecido y dejado constancia de las aportaciones que las Relaciones Internacionales hacen

* Maestro en Relaciones Internacionales por el Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Actualmente es profesor investigador en la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.

a la teoría social, reforzando lo que llama el doctor Héctor Cuadra, su autonomía relativa de las disciplinas sociales convencionales respecto a la Teoría Social.¹

Así como la *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM* ha expuesto los nuevos debates teóricos, identificando discusiones epistemológicas y políticas² en la construcción del conocimiento disciplinario, también ha publicado un sinnúmero de contribuciones que disciernen fenómenos o procesos de un carácter más empírico que, hay que señalar, siempre con una fundamentación epistemológica y teórica. La economía internacional, la política exterior, la política internacional, los estudios regionales y el derecho internacional, han sido áreas de estudio con un tratamiento amplio, las más de las veces, respondiendo a coyunturas específicas de la sociedad internacional. De ello dejan constancia los múltiples y muy variados artículos sobre el proceso de integración en el continente europeo y las relaciones México-Estados Unidos; asimismo, el sistema de la Organización de las Naciones Unidas, la diversidad cultural, los conflictos político-militares, los derechos humanos y la evolución del proceso armamentista y de desarme han sido abordados en la Revista.

La adaptabilidad de la Revista, tanto desde el prisma teórico como del ilustrativo estudio empírico del sistema mundial, se enfrenta a una nueva faceta del proceso de mundialización en la que se encuentran inmersos los tradicionales, los renovados y los nuevos actores del sistema. Es necesario señalar, en el marco de una empresa disciplinaria, que si bien el objeto de estudio, es decir, la esencia y la naturaleza de las relaciones internacionales, se basa en relaciones de poder y cooperación en un modelo de desarrollo capitalista, la sociedad mundial está inmersa en una profunda revolución científica-tecnológica que ha intensificado los intercambios comerciales y financieros; incrementado los flujos migratorios; generado problemas ambientales; mejorado las armas y, por ende transformado, las estrategias de guerra; y acentuado los cambios culturales a través del desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones, consolidando un sistema mundial que sólo puede definirse en términos de complejidad.

La revolución científico-tecnológica ha trastocado en lo más específico, particular y, por qué no decirlo, metafísico de las estructuras sociales. Los avances en la ingeniería genética, expresado en las investigaciones del genoma humano y los organismos genéticamente modificados; la revolución energética

¹ Héctor Cuadra "Reflexiones sobre la teoría de Relaciones Internacionales", en Ileana Cid Capetillo, *Compilación de lecturas para la discusión de las Relaciones Internacionales contemporáneas*, CRI, FCPYS, México, 1998, p. 8.

² Véase Hilda Varela Barraza, "Los debates de las Relaciones Internacionales: ¿conflicto epistemológico o político?", en *Relaciones Internacionales*, núm. 47, 1990, pp. 6-11.

caracterizada en el consumo eficiente y el impulso de energías renovables o verdes; las mejoras en la industria de la microelectrónica y su incalculable impacto en las telecomunicaciones; y en las prometedoras aportaciones de la nanotecnología a las investigaciones médicas y los procesos productivos mundiales han reforzado la definición del mundo como una sociedad del conocimiento y la información. Esta concepción del sistema mundial no es nueva³, sin embargo, ante las dimensiones alcanzadas, desde la disciplina de Relaciones Internacionales, es importante detenernos en su análisis.

Encontrar un punto fijo, una fecha específica o un fenómeno social como determinante en un cambio, caracterizado por el incremento y complejidad de los estudios en una disciplina de las ciencias sociales, no sólo es un error sino un intento de inscribir el ejercicio académico a un objeto de estudio limitado e incapaz de presentar múltiples variables, tanto espaciales como temporales, que permitan generar una agenda independiente, incluyente y no céntrica. Particularmente en las Relaciones Internacionales es necesario sustentar que, a pesar de los profundos cambios en la sociedad internacional, el objeto de estudio ontológico es el mismo, éste está constituido por una serie de actores y variables, elementos de un sistema con un alto grado de complejidad.

A pesar de ello, ante el objetivo del presente trabajo, es importante proponer un momento de arranque en el cual podamos identificar un génesis de los nuevos temas en las Relaciones Internacionales e identificar cuáles son los eventos a nivel mundial que influyen en considerar ese periodo como una coyuntura que revoluciona los estudios sobre la sociedad internacional; circunscribir el fenómeno a un debate mundial sobre la revolución en el conocimiento generado en el estudio de las relaciones internacionales y; por último, mencionar las continuidades, omisiones y los riesgos del ejercicio intelectual, tanto formal como ontológico, del hacedor de la literatura internacionalista en el Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Un periodo de incertidumbre y efervescencia

Los cambios de las últimas dos décadas en las distintas estructuras humanas que integran a la sociedad mundial, así como la transformación e intensificación de sus relaciones, han generado una diversa y múltiple progresión de disertaciones en la disciplina de Relaciones Internacionales; ello aunado a la ya

³ Para profundizar al respecto se recomienda revisar los trabajos de Daniel Bell, Peter Drucker, Armand Mattelart y Manuel Castells.

mencionada magnitud de la permanente revolución científico-tecnológica y sus repercusiones en el desarrollo del capitalismo, producen, y en ocasiones refuerzan los planteamientos teóricos y prácticos que tratan de discernir una realidad cada vez más compleja.

Desde finales de los años ochenta, ante la consolidación del sistema capitalista basado en el libre mercado y el creciente establecimiento de sistemas políticos democráticos, hasta principios del siglo XXI, caracterizado por la prometedora asunción de responsabilidades de los gobiernos mundiales y un creciente interés de los grupos de la sociedad civil organizada de los problemas de la perennidad del subdesarrollo, las relaciones internacionales viven una efervescencia temática.

Del Consenso de Washington⁴ en 1989, pasando por la Cumbre del Milenio en 2000 y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Financiación para el Desarrollo en 2002, hasta el aumento de los precios del petróleo y la crisis en los precios de los granos básicos en el presente, no se tiene muy claro el orden internacional. A la agenda geopolítica que definía las relaciones internacionales desde la segunda posguerra hasta la disolución del bloque socialista, se le agregan aspectos geoeconómicos a partir de la intensificación de la competencia económica entre los tres grandes bloques regionales: Norteamérica, Europa y Asia-Pacífico. Ante lo macro de la geopolítica y la geoeconomía, se renuevan, y en unos casos surgen, procesos y fenómenos que son susceptibles de ser abordados por el quehacer del internacionalista, a decir: la degradación ambiental, las implicaciones de la innovación científica y tecnológica en materia de ingeniería genética, el desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones y el aumento de los movimientos sociales que ilustran el peligro de la diversidad cultural. A continuación se describen cuatro grandes procesos que han transformado la agenda internacional:

- La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo⁵ en Río de Janeiro en 1992 generó una difusión a nivel

⁴ Según Joseph E. Stiglitz, "...la orientación keynesiana del FMI, que subrayaba los fallos del mercado y el papel del Estado en la creación del empleo, fue remplazada por la sacralización del libre mercado en los ochenta, como parte del nuevo *Consenso de Washington* –entre el FMI, el BM y el Tesoro de EE.UU. sobre las políticas *correctas* para los países subdesarrollados- que marcó un enfoque completamente distinto del desarrollo económico y la estabilización". Joseph E. Stiglitz, *El malestar de la globalización*, Taurus, Madrid, 2002, p. 41.

⁵ La conferencia es realizada por recomendación de la Comisión Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo en 1987, año en que publica el informe *Nuestro Futuro Común*, que concluye sobre la necesidad de crear un foro mundial en el que se institucionalicen los diversos trabajos en la materia y se asumen compromisos jurídicos.

mundial sobre los problemas del entorno natural ante el dinámico proceso de desarrollo capitalista. En la conferencia se trataron los temas que están más relacionados con una segunda generación de problemas ambientales, es decir, aquellos que tienen una proyección global. La Convención Marco sobre Cambio Climático, la Convención sobre Diversidad Biológica, la Convención sobre Desertificación y el Acuerdo sobre Bosques han generado un incremento de los tópicos medioambientales a estudiar desde el prisma internacional. Por ejemplo, los mecanismos de desarrollo limpio derivados del Protocolo de Kyoto, los organismos genéticamente modificados y la biopiratería considerados en el Protocolo de Cartagena han robado la atención en los estudios internacionales.

- La investigación en ingeniería genética es abordada en la disciplina desde dos tópicos vinculados al poder de las transnacionales y a la seguridad alimentaria de los países subdesarrollados, a decir, la investigación sobre el genoma humano y la utilización de organismos genéticamente modificados. Descifrar la información del código genético del ADN⁶ humano se ha convertido en factor de establecimiento de proyectos gubernamentales mundiales multimillonarios y del incremento de los centros de innovación científica de las empresas transnacionales, específicamente las farmacéuticas. Ello ha despertado la preocupación internacional que contempla la propiedad intelectual y la bioética. Por su parte, la utilización de transgénicos en la agricultura mundial ha suscitado discusiones sobre la seguridad alimentaria, en particular en los países pobres que se han convertido dependientes e importadores de alimentos básicos.
- El desarrollo y difusión de las tecnologías de la información y las comunicaciones tienen en la brecha digital y el gobierno de la internet un centro de atención mundial. La Unión Internacional de Telecomunicaciones, en el marco de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información en Túnez 2003 y Ginebra 2005, ha presentado una amplia agenda a la comunidad internacional de los problemas y las posibles soluciones a la inequidad y exclusión en el acceso a las tecnologías digitales.
- Ante toda esta embestida comunicacional, producto del intenso

⁶ Destaca en este rubro el *International HapMap Project*, este es una colaboración entre científicos y agencias económicas de Canadá, Reino Unido, China, Nigeria y los Estados Unidos, el proyecto inició oficialmente actividades en octubre de 2002. International HapMap Project website, <http://www.hapmap.org/thehapmap.html.en>.

desarrollo de los medios masivos de comunicación (televisión, radio, cine, internet, etc.) y del incremento de los flujos comerciales, se vive un fenómeno de homologación cultural, los patrones y las formas de conducta de las estructuras sociales tienden a definirse con muy pocos referentes. Coca-Cola, McDonald's, Starbucks, CNN, BBC, MTV, entre otros, son símbolos de la estandarización cultural. En 1995 se publicó el Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura *Nuestra Diversidad Creativa*, documento que, sin duda, destaca la imperante necesidad de garantizar la pluralidad, el reconocimiento a la otredad, la protección de los derechos humanos y el conocimiento tradicional de los diversos grupos humanos que integran el planeta.

Como colofón de esta incertidumbre y efervescencia temática en la disciplina de Relaciones Internacionales, el debate teórico y empírico sobre el modelo y el discurso del desarrollo en las sociedades contemporáneas plantea la necesidad de reactivar el papel del Estado en la consecución del desarrollo humano de los países, tanto en los países ricos como pobres. Asimismo, esta discusión se circunscribe al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, resultado de las negociaciones en el ámbito de la Organización de las Naciones Unidas en el año 2000, en ellos expone que se requieren de condiciones mínimas en los grupos humanos para alcanzar una mejor incorporación de los países en el proceso de mundialización.

De la negación, el engaño y las contradicciones de la escuela estadounidense

La generación de conocimiento en las escuelas académicas de Relaciones Internacionales ha querido imponer en la agenda de discusión los temas que, desde su perspectiva, son relevantes. El predominio de los enfoques de seguridad y regionalización, así como exclusivamente los estudios económicos de la academia estadounidense⁷ responden a la utilización de la comunidad epistémica, incluyendo su muy amplia y socorrida producción de textos, como un vector de los intereses ideológicos que respalden la dispersión de un

⁷ Al respecto se recomienda revisar los siguientes textos de Robert Gilpin: *The Political Economic of International Relations* (1987), *The Challenge of Global Capitalism* (2000) y *Global Political Economic: Understanding the International Economic Order* (2002).

determinado paradigma disciplinario. Ello no es nuevo ni exclusivo de Estados Unidos, ni mucho menos de los gobiernos y grupos de poder en los países desarrollados; sin embargo, ante un fortalecido sistema editorial que ha sabido utilizar los recursos de la internet en esa empresa, a través de la digitalización de la información, existe una mayor difusión de su producción académica.

El rol que desempeñan en materia de política internacional los centros de investigación denominados en Estados Unidos *thinks tanks*⁸ desde la Segunda Guerra Mundial y la importante labor de sus universidades en la materia, las más de las veces, es una muestra clara del intento de imponer en la comunidad académica mundial de las Relaciones Internacionales determinados temas de estudio. Ello representa la negación de la realidad internacional a través de los recurrentes discursos desde los años sesenta promovidos por los trabajos, primero de Daniel Bell en *The End of Ideology*, segundo, como expresión más actualizada de esa tesis, *The End of the History and the Last Man* de Francis Fukuyama de 1992.

El engaño, más no omisión, es parte de una estrategia de propaganda política. Sin profundizar en el tema, ya que es anacrónico de la temporalidad propuesta en el presente artículo, pero de gran relevancia en un análisis comparativo con la tesis de Fukuyama, *The End of Ideology* de Daniel Bell se ubica en un momento en que la Organización de las Naciones Unidas inicia el trabajo de su primera década del desarrollo, en un período en el que el proceso de descolonización en África estaba marcado por la instauración de regímenes democráticos en los países de reciente independencia. En el caso de Fukuyama la maniobra es más clara, ante la desaceleración de la economía rusa, expuesta por Gorbachov en su *Perestroika y Glasnost* y el proceso de disolución del bloque socialista años después, había que generar en la academia, o por lo menos difundir, la certeza de las debilidades del socialismo, ponderando ante todo la necesaria inocuidad y beneficios de la democracia representativa y el libre comercio.

La tesis de Francis Fukuyama no pasa desapercibida, las críticas son inmediatas. Desde el interior de los Estados Unidos no sólo se cuestiona sino se contradice. En 1993 aparece en la revista *Foreign Affairs* un artículo del

⁸ Uno de estos centros de investigación e innovación en el conocimiento es la Research and Development Corporation, mejor conocida como la Rand Corporation. Centro de investigación multidisciplinario de gran influencia en la formulación de la política exterior estadounidense. La Rand Corporation fue fundada en 1948 cuando el proyecto de investigación y desarrollo de la Douglas Aircraft Company se separa para convertirse una institución independiente. <http://www.rand.org/about/history/>. Para profundizar en el tema véase Armand Mattelart, *Historia de la sociedad de la información*, Ed. Paidós, Barcelona, 2002.

profesor de la Universidad de Harvard, Samuel P. Huntington, titulado *¿The Crash of the Civilizations?*, ensayo que contrasta con las ideas de Fukuyama sobre la naturaleza del sistema mundial, al enfatizar los procesos civilizatorios, en el periodo de redefinición e incertidumbre de finales del siglo XX. Los aportes de Huntington y Fukuyama al estudio de las relaciones internacionales no revolucionan el conocimiento en la disciplina, sino que provocan la producción de investigaciones que buscan demostrar lo inverosímil de los ensayos o bien son contestatarios de sus omisiones, simplificaciones y generalizaciones. Tan sólo hay que recordar que dos años después la UNESCO, a través del ya mencionado *Informe Nuestra Diversidad Creativa*, intenta establecer una agenda que generara un debate sobre los aspectos culturales y su necesaria defensa ante la homologación cultural derivada del proceso de globalización.

Un suceso que determina un intento de estandarización de los estudios de las relaciones internacionales fueron los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos. El énfasis en las cuestiones de seguridad en la agenda política internacional impide una mayor discusión sobre la cooperación para el desarrollo y los mecanismos de financiación en la promoción de proyectos globales de desarrollo local, aún en las cuestiones de pobreza, seguridad alimentaria y VIH-Sida; y así, todas las reuniones internacionales, específicamente las de integración económica regional, han incorporado la lucha contra el terrorismo internacional como una tarea fundamental. Los foros APEC, el proceso de integración de la Unión Europea, la cooperación internacional para el desarrollo y la Cumbre sobre la Sociedad de la Información, por mencionar sólo algunos, han sido permeados por lo que algunos autores, a través del uso de un anglicismo, han definido como la *securitization* de la agenda de la política internacional contemporánea.

Las disidencias y contradicciones son una constante, un ejemplo muy claro es el de Joseph Stiglitz, el otrora funcionario del Banco Mundial y ganador del Premio Nóbel de Economía 2001, publica en sus libros *El malestar de la globalización* (2002) y *Cómo hacer que funcione la globalización* (2006) evaluaciones y propuestas que difieren de todos los postulados neoliberales que impulsaba en sus labores desde la trinchera de los organismos financieros internacionales.

¿Continuidades y rupturas? ¿Omisiones y riesgos?

Ante la dinámica, pretendidamente totalizadora, de la literatura en la academia estadounidense, la escuela mexicana de Relaciones Internacionales, a través de los trabajos publicados en la *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, mantienen una continuidad en la temática vinculada a la búsqueda de una

cobertura integral, ajena a los textos estadounidenses. La preocupación regional, la política exterior de México, la organización internacional, el derecho internacional y la economía internacional desde los inicios de la Revista han sido presentados desde muchas aristas. Es decir, podemos ver el trabajo académico desde cuatro tendencias: ampliación, continuidad, reacción e innovación.

Por ejemplo: los estudios regionales fueron incluidos desde el primer número de la Revista, en relación con los estudios africanos hay que ver el artículo de Jesús Contreras Granguillhome "La organización de la Unidad Africana, 10 años después" y los subsecuentes, múltiples y variados, trabajos de Hilda Varela Barraza y Fabien Adonon D. Los trabajos sobre Asia fueron estudiados desde el enfoque de los estudios particulares, así lo dejaron ver las aportaciones de Alfredo Romero Castilla sobre China y Corea. Ante ello podemos señalar que si bien existe una persistencia en los estudios regionales, en un inicio (1973) existe un mayor énfasis en el estudio político de América Latina y el Caribe y África, para después pasar a una mayor atención en los procesos de regionalización económica Europa, América del Norte y Asia-Pacífico. Transición fundamentada por el aceleramiento del proceso de integración de la Unión Europea en los años noventa; la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, 1994, y el crecimiento de la actividad industrial y comercial de la zona Asia-Pacífico.

Procesos como la caída del Muro de Berlín y la disolución del bloque socialista del Este de Europa, expresiones revolucionarias muy recurrentes en los estudios del internacionalista, han representado rupturas paradigmáticas en los estudios de la realidad mundial. Asimismo, como se apuntó, los atentados del 11 de septiembre reconfiguraron la agenda de la seguridad internacional y, en cierta medida, los temas circunscritos a la seguridad adquieren un carácter transversal en la agenda internacional.

Ante estos cambios y dinamismo en la sociedad internacional, no podemos descartar que existen actualmente algunos vacíos en el tratamiento de temas que han cobrado importancia internacional, tales como los problemas de género, cultura, sociedad de la información, que si bien empiezan a ser abordados por especialistas en Relaciones Internacionales, aún no son considerados dentro de los temas de la agenda académica de la disciplina.